

La nueva etapa de la revista científica de AVEPA

Cuando ahora hace más de un año tuve el honor de recibir el encargo por parte de Avepa de dirigir su revista científica, me planteé en primer lugar la posibilidad de reformar la publicación, con el fin de editar una revista a imagen y semejanza de las tradicionales publicaciones extranjeras que aparecen periódicamente en el ranking de revistas indexadas, y que hasta ahora todavía es inexistente en nuestro país. La edición de una revista de estas características implica, sin embargo, una serie de condicionantes. Supone, en primer lugar, someter todos los manuscritos presentados para publicación a un proceso de *peer review* muy estricto. Aunque esta forma de control garantiza la veracidad de la información y la posibilidad de reproducir las mismas experiencias y observaciones por parte de terceros, en ocasiones puede llegar a encorsetar tanto la presentación y redacción de un trabajo que no permita su publicación. Una revista de este tipo suele además restringir el material de publicación principalmente a trabajos que sean completamente originales, y aunque si bien es verdad que existen unas pocas publicaciones indexadas destinadas a la formación continuada a través de artículos de revisión, los temas que presentan se alejan algunas veces de la casuística de la Medicina Veterinaria en nuestro país. Por todo ello, y aún cuando estoy convencido de que todavía es necesaria la presencia en España de una revista veterinaria que opte a ser indexada, creo a la vez que este tipo de publicación se aleja en cierta forma de los objetivos que debería cumplir la revista de nuestra Sociedad y de las expectativas de nuestros lectores.

Teniendo en cuenta que, actualmente, las nuevas tecnologías garantizan la disponibilidad de estas publicaciones para cualquier profesional veterinario, la revista de Avepa debería cubrir, en consonancia con la labor desempeñada por la Sociedad, unos objetivos más locales y cercanos a las necesidades de los veterinarios de pequeños animales en España. En particular, sería interesante que fuese un órgano de comunicación para todos los socios, además de permitir una comunicación ágil y rápida de experiencias entre profesionales de nuestro país, así como mantener a la vez la labor de formación continuada. Igualmente, un cuarto objetivo que debería perseguirse desde la dirección de la revista, y como responsabilidad directa del mismo Comité Científico de Avepa a la hora de evaluar los manuscritos, sería la de facilitar y formar a los profesionales veterinarios en el aprendizaje sobre la publicación de trabajos científicos. A menudo, son veterinarios del ámbito académico con una mayor formación en la preparación de trabajos científicos los que cubren la mayoría de trabajos publicados en revistas internacionales, mientras que muchas observaciones y experiencias relevantes de veterinarios del sector privado pasan desapercibidas simplemente por una falta de conocimiento y preparación sobre cómo debe redactarse una publicación científica. No dejo de asombrarme en ocasiones por algunos trabajos que aparecen publicados en revistas internacionales de renombre, cuando al mismo tiempo recibo comentarios de algunos colegas que, muy prudentemente y por no haber publicado nunca antes, se cuestionan la idoneidad sobre la publicación de alguna observación o experiencia propia realmente relevantes.



Para cumplir en la medida de lo posible los objetivos anteriormente mencionados, hemos introducido a partir del presente número de la revista algunas reformas en la estructura y coordinación de la publicación. La nueva estructura incluye de forma permanente una sección para la presentación de casos clínicos cuyo estudio y diagnóstico se base en el uso de técnicas de diagnóstico por imagen (Imágenes en Clínica Veterinaria). Se introduce igualmente un apartado para la presentación de trabajos en el formato ya tradicional de "¿Cuál es su Diagnóstico?" Además de los cuestionarios de autoevaluación que aparecerán a partir de ahora en todos los trabajos de revisión, se ha creado adicionalmente una sección específica de "Autoevaluación", a modo de formación continuada que abarque ámbitos generales de la medicina de pequeños animales. Un apartado de "Cartas de Consulta" permitirá a todos los lectores la posibilidad de formular cuestiones de tipo técnico, para que sean contestadas por otros veterinarios ó bien por miembros del Comité Científico. También se dedica una sección a aportaciones de interés que el autor considere que pueden ser útiles para otros veterinarios clínicos de pequeños animales, pero cuya brevedad no permita que sean publicadas como artículo original ("Comunicaciones cortas"). Esta última sección es especialmente interesante por la agilidad con la que permite transmitir información sobre experiencias clínicas entre veterinarios, con un mínimo esfuerzo de preparación y redacción. Finalmente, y aunque todavía en planificación, se preparará un apartado a modo de comentario de textos destinado a informar a los lectores sobre el contenido de publicaciones recientes que puedan resultar relevantes. Las normas para la publicación de trabajos en todas estas secciones vienen acompañadas por una modificación en las normas generales para la preparación de manuscritos en la, "Instrucciones para la publicación de artículos".

Junto con la nueva estructura que tendrá la revista como consecuencia de la introducción de todas estas nuevas secciones, y sin olvidar los artículos originales y los artículos de revisión que seguirán constituyendo el contenido básico de la publicación, también se ha hecho un esfuerzo en modificar el sistema de revisión de los manuscritos remitidos para publicar, en el sentido de reducir al máximo posible el tiempo de corrección, mejorando sobre todo la comunicación entre los autores y la dirección de la revista.

Además de garantizar el rigor y la calidad que ha logrado mantener la publicación durante todos estos años, esta nueva edición de la revista de Avepa se inicia con el ánimo y la ilusión de cumplir al menos algunos de los objetivos marcados, para que además de ser una publicación científica también sea una revista próxima a los veterinarios de la sociedad. No quisiera despedirme sin hacer un llamamiento para animaros a todos a considerar la presentación en la revista de aquellos trabajos que creáis que pueden ser interesantes para otros compañeros, sin permitir que el hecho de que sea vuestra primera publicación represente ningún obstáculo. A veces puede resultar más importante la capacidad de poder comunicarse que el mensaje en sí. Hace ya algún tiempo, conocí la anécdota de un biólogo molecular norteamericano que no publicaba habitualmente los resultados de sus investigaciones, a pesar de lo cual, el reconocimiento y afecto que le profesaban sus colegas dentro de su especialidad por todo lo que les había aportado eran tal que, cuando se le ocurrió presentar un trabajo en la que podría considerarse la más prestigiosa revista de medicina, ésta, ante el temor de que no volviese a enviar ningún otro artículo para publicar, se vio incapaz de rechazárselo aún cuando se trataba de un trabajo mediocre.

M. Vilafranca

